

ARTÍCULOS

LAS REDES PENINSULARES EN ESPAÑA Y MÉXICO COMO EJE DE LA EMIGRACIÓN DE ADOLFO LLANOS Y ALCARAZ A LA REPÚBLICA MEXICANA (1873-1879).

Lilia Vieyra Sánchez
Instituto de Investigaciones Bibliográficas,
Universidad Nacional Autónoma de México
vieyra69@yahoo.com.mx

Resumen: Este artículo se ocupa de las redes de españoles que en España y México hicieron posible la emigración del escritor Adolfo Llanos y Alcaraz a la capital de la República Mexicana. Establece tres etapas en las que se hace evidente la intercomunicación de españoles en ambos países con el objetivo de lograr metas comunes a favor de preservar la preponderancia cultural de España en México. Analiza la labor periodística de Adolfo Llanos en el periódico *La Colonia Española* que defendió a España y los españoles en México.

Palabras clave: Redes, españoles, México, España, periodismo, siglo XIX.

Title: THE RELATIONS OF SPANISH IN SPAIN AND MEXICO AXIS TO THE EMIGRATION TO ADOLFO LLANOS Y ALCARAZ IN THE MEXICAN REPUBLIC (1873-1879).

Abstract: This article related the relations of Spanish people in Mexico and Spain, support the emigration to writer Adolfo Llanos y Alcaraz at the Mexican Republic. Establish three stages the intercommunication between Spanish people resident in Spain and Mexico for preserve the preponderant culture to Spain in Mexico. Analyze the journalism to Adolfo Llanos in the newspaper *La Colonia Española*, defender the Spain and Spanish people in Mexico.

Keywords: Relations, Spanish people, Mexico, Spain, journalism, 19th century.

1. Introducción: Adolfo Llanos, la decisión de emigrar (1873)

El escritor cartagenero Adolfo Llanos y Alcaraz decidió abandonar su patria el verano de 1873. En su decisión influyeron los relatos de viajeros¹, la necesidad de encontrar un clima de paz y estabilidad del que carecía su país asolado por la guerra

¹ VIEYRA SÁNCHEZ, Lilia. España en México: Cartas de Adolfo Llanos y Alcaraz en *La Iberia*. En: *Coloquio Internacional "El Viajero y la Ciudad"*. Ciudad de México, Auditorio del Instituto de Investigaciones Bibliográficas, septiembre 2007, organizado por el Proyecto ANUIES-CONACyT-Ecos y el Seminario de Bibliografía Mexicana del Siglo XIX.

Recibido: 10-09-2011

Aceptado: 15-12-2011

Cómo citar este artículo: VIEYRA SÁNCHEZ, Lilia. Las redes de peninsulares en España y México como eje de la emigración de Adolfo Llanos de Alcaraz a la República Mexicana (1873-1879). *Naveg@mérica. Revista electrónica de la Asociación Española de Americanistas* [en línea]. 2012, n. 8. Disponible en: <<http://revistas.um.es/navegamerica>>. [Consulta: Fecha de consulta]. ISSN 1989-211X.

carlista, pesaron en su determinación su espíritu aventurero, el deseo de encontrar fortuna y quizá a la mujer con la que compartiría el resto de sus días. A estos motivos personales se sumó el interés de servir a su patria apoyando la realización de un proyecto que pretendía preservar la hegemonía cultural de España en América. Llanos seleccionó cuidadosamente el país que respondía tanto a sus expectativas personales como a su anhelo de contribuir a la grandeza de su nación. El destino le marcó dirigir sus pasos a México, país que gozaba de fama como un punto en el que podía alcanzar fortuna. Además, la República Mexicana representaba un punto estratégico entre Cuba y Estados Unidos, lo cual era utilizado por cubanos y estadounidenses para apoyar el movimiento de independencia en la isla.

El presente artículo tiene como objetivo mostrar la trascendencia de las redes de españoles radicados en España que mantenían contacto con sus compatriotas residentes en México con el propósito de actuar en conjunto para lograr proyectos que beneficiaran a su patria. Particularmente, se mostraran tres momentos que dejan ver la forma de operar de ese entramado de relaciones entre españoles de España y México que se interrelacionaron con personajes mexicanos claves en la política y la cultura mexicana.

En cuanto a los rasgos biográficos de Adolfo Llanos y Alcaraz, era originario de Cartagena, provincia de Murcia, en donde vio la luz primera el 23 de febrero de 1841². Mariano del Todo y Herrero dice que cuando Llanos tenía cinco años de edad su familia abandonó la provincia española y se estableció en Madrid. Del Todo también anota que el padre de Adolfo, Francisco Llanos, era un activista político que involucró a su hijo en sus acciones³. Probablemente, la influencia paterna influyó para que Adolfo ingresara al ejército con el fin de ser útil a su patria. Entró a la milicia en 1857 como cadete de infantería en el regimiento de Bailén⁴. A los dieciocho años de edad ascendió a alférez y participó en la guerra en contra de África bajo las órdenes del general Juan Prim y Prats (1814-1870). Posteriormente, regresó a España y combatió a carlistas y socialistas. En 1864, cuando tenía 23 años de edad, decidió cultivar el ejercicio literario que realizó al mismo tiempo que sus actividades militares. Un par de años más tarde, Llanos abandonó las armas y se dedicó

² Juan Bta. Vilar en su obra *Los murcianos y América*, que se ocupa de mencionar la trascendencia de los españoles originarios de Murcia en el continente americano, no menciona a Adolfo Llanos. Considero que la estancia de este escritor cartagenero en Cuba, México, Estados Unidos y Uruguay, entre algunas naciones americanas en las que residió, representa un aspecto importante para entender las relaciones entre españoles y americanos durante el siglo XIX. La biografía de Llanos durante los seis años que residió en la capital de la República Mexicana, deja ver aspectos importantes sobre la agrupación de empresarios españoles en México, las relaciones diplomáticas de esta nación con España, las actividades de espionaje que realizaban españoles, cubanos y mexicanos para defender la causa de la independencia cubana, entre otros tópicos. VILAR, Juan Bautista. *Los murcianos y América*. Madrid: MAPFRE, 1992. 488 p. VIEYRA SÁNCHEZ, Lilia. Adolfo Llanos y Alcaraz: Entre la polémica y el nacionalismo. En: MORA, Pablo y MIQUEL, Ángel. *Españoles en el periodismo mexicano. Siglos XIX y XX*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 2008, pp. 91-106.

³ Este autor anota que Adolfo participó a los doce años de edad en una conspiración para rescatar a un hombre que los jesuitas tenían prisionero. Véase DEL TODO Y HERRERO, M. Don Adolfo Llanos y Alcaraz. En: *Cartagena Artística*. Mar. 1892, año 3, n. 70, p. 291.

⁴ CAÑETE, Manuel. "Prólogo" a Adolfo Llanos y Alcaraz. En: *La mujer en el siglo diez y nueve. Hojas de un libro*. 3ª. ed. México: Imprenta de La Colonia Española, 1876, p. XI.

exclusivamente a la producción literaria.

2. Adolfo Llanos y las redes de políticos y literatos españoles

Durante la etapa en la que Llanos formó parte del ejército hizo amistad con Nicolás Estévez y Murphy (1838-1914), al quizá conoció en 1859 cuando ambos pelearon en la guerra de África bajo las órdenes de Juan Prim⁵. En la década de 1870, Estévez militaba en las filas políticas afiliado al republicanismo federal. Bajo la presidencia de Francisco Pi y Margall (1873) se desempeñó como gobernador de Madrid y más tarde ocupó el ministerio de guerra⁶.

Cuando Llanos cultivó las letras mantuvo relación con algunos escritores como Antonio de los Ríos Rosas (1812-1873) y Antonio Rico y Amat (1821-1870). De los Ríos era miembro del servicio diplomático, se había desempeñado como embajador de España en Roma, además perteneció a la Real Academia Española y presidió el Ateneo de Madrid. Apoyó la elección de Amadeo de Saboya, pero ante el fracaso de su administración se acercó a los partidarios de la República, simpatizó con Emilio Castelar que representaba un republicanismo unitario, frente a Pi y Margall que se movía a favor del republicanismo federal con propuestas más radicales. Rico y Amat era un hombre de ideas conservadoras bajo las que fundó los periódicos *La Farsa* y *Don Quijote*, en los que se mostraba en contra de los periódicos progresistas. Se desempeñó en la dramaturgia y escribió un libro de poesía que le prologó Juan Eugenio Hartzenbusch. De los Ríos Rosas o Rico y Amat, presentaron a Llanos con figuras trascendentes de las letras españolas. De esta manera, como anoté atrás, Manuel Cañete, miembro de la Real Academia Española, le prologó su libro *La mujer en el siglo diez y nueve* (1864).

Por otra parte, Llanos se relacionó con jóvenes dramaturgos que como él se iniciaban en el ejercicio literario. En 1869 compartía un departamento con Miguel Ramos Carrión (1848-1915), José Campo Arana (1847-1884), Adolfo Malats, Carlos Coello, y Andrés Ruigómez, en la plaza de Santa Ana en Madrid. Esta generación de escritores gozó del respaldo de importantes personalidades literarias. Ramos Carrión fue apoyado por Hartzenbusch, quien le ofreció las columnas de *El Museo Universal* para que publicara sus producciones. Campo Arana había pertenecido al ejército, pero abandonó las armas para consagrarse a la literatura. Hasta ahora desconozco si Llanos y Campo Arana se conocieron en la milicia. Campo Arana y Ramos Carrión escribieron algunas zarzuelas. Por lo que respecta a los otros escritores amigos de Llanos, Malats, Coello y Ruigómez, carezco de sus datos biográficos. La Biblioteca Virtual Cervantes remite sus nombres a páginas de publicaciones literarias que contienen algunas de sus producciones o refieren información sobre su obra. Llanos

⁵ Estévez fue enviado a Puerto Rico, Santo Domingo y Cuba, al mediar la década de 1860. En las postrimerías de ese decenio, regresó a Madrid y abandonó las filas militares para dedicarse a la conspiración política. En esa etapa se relacionó con Juan Prim. Al triunfo de la Revolución de 1868, Estévez recibió ofrecimientos de participar en el gobierno, pero los rechazó porque no estaba convencido de que el nuevo orden establecido permitiera el triunfo de la República. Estas ideas y su militancia en conspiraciones políticas lo llevaron a la cárcel. SÁNCHEZ MORALES, Jorge. Nicolás Estévez Murphy. En: *Historia de Canarias* [en línea]. Disponible en <<http://www.historiadecanarias.com/historia/personajes/nicolás-estévez-murphy>>.

⁶ REYES GONZÁLEZ, Nicolás. Nicolás Estévez y la sombra del almendro. *Rincones del Atlántico* [en línea]. 2005, n. 2. Disponible en <<http://www.rinconesdelatlantico.com/num2/estevanez.html>>.

también colaboró con el compositor José Rogel Soriano (1829-1901), en la musicalización de la zarzuela *Quién es el loco*, inspirada en la obra de Edgar Allan Poe⁷.

Los datos sobre las amistades de Llanos permiten apreciar su relación con militares, políticos y literatos ligados con el destino de España. Estos personajes deseaban luchar por su patria ejerciendo acciones independientes a las del gobierno, pues la inestabilidad política impedía que en los cortos periodos presidenciales se operaran políticas culturales. Los intelectuales con los que convivía Llanos pensaban que si España no podía preservar su hegemonía política en América por lo menos debía ocupar un espacio fundamental en la cultura, la lengua y las letras de los países que fueron sus antiguas colonias. Estos peninsulares se pronunciaron a favor de lograr tratados de propiedad artística e intelectual en América.

Los objetivos de Llanos de abandonar España se conjuntaron con los de sus compañeros que deseaban tener un contacto que se ocupara de poner en práctica sus planes. Los afanes de este grupo coincidieron con los de los españoles que residían en México, los cuales también trataban de enfatizar la preponderancia cultural de España en América. Así, Llanos abandonó su patria, al mediar el año de 1873. Aunque en esos momentos se hallaba en Madrid, la noticia se conoció también en la región donde había nacido, pues el periódico *La Paz de Murcia* informó el 25 de junio que: “nuestro distinguido comprovinciano don Adolfo Llanos y Alcaraz ha salido para las Américas con una misión política dirigida a estrechar las relaciones que deben existir entre España y sus antiguas colonias”⁸. Entre los objetivos de su periplo se contaba hacer posible la firma de un convenio literario entre España y México.

3. Las redes de comerciantes y literatos españoles en México

Llanos arribó a la capital de la República Mexicana con dos cartas de recomendación dirigidas a los santanderinos Anselmo de la Portilla (1816-1879)⁹, y Telésforo García (1844-1918)¹⁰ ambos personajes tenían un lugar destacado en la cultura mexicana. Telésforo García gozaba además de una posición privilegiada

⁷ Mariano del Todo dice que a esas obras siguieron *Un muerto de buen humor*, *El ajuste de una tiple*, *Las cursis*, *La pesca de la anguila*, *Cambio de gabinete*, *El veraneo*, *Lo que me dijo mi tío*, *La langosta*, *Una salsa de perdiz*, *La agencia de López Casaca*, *La familia Castaña*, *Los ingleses* y otras más que se representaron con éxito en los teatros Español, Variedades, Circo, Recreo y Paul. DEL TODO Y HERRERO, M. Op.cit.

⁸ *La Paz de Murcia*, Murcia, año 16, no. 4,805 (23 jun. 1873), p. 1. Esta información y la reproducción digital de la nota periodística me fue proporcionada por Ma. Ángeles Jover Carrión, directora del Archivo Municipal de Murcia y Ma. José Hernández Almela, archivista de esa institución a las que agradezco su apoyo.

⁹ La vida y obra de este escritor peninsular ha sido abordada por historiadores mexicanos. Antonia Pi-Suñer Llorens ha biografiado a don Anselmo en distintas facetas políticas y personales que este escritor español desempeñó en su relación con España y México. PISUÑER LLORENS, Antonia. La amistad hispano-mexicana ¿una utopía? Anselmo de la Portilla y el periodismo español en México. En: CASTRO, Miguel Ángel. *Tipos y caracteres: la prensa mexicana (1822-1855). Memoria del Coloquio celebrado los días 23, 24 y 25 de septiembre de 1998*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2001, pp. 227-235.

¹⁰ Las biografías de investigadores mexicanos sobre Telésforo García destacan el apoyo financiero que este empresario le dio a obras periodísticas mexicanas.

entre los empresarios peninsulares agrupados en el Casino Español de México. Cabe la posibilidad de que Nicolás Estévez conociera a Telésforo García, pues ambos viajaron a América en 1860 bajo misiones militares destinadas a Puerto Rico, Santo Domingo y Cuba¹¹. Se ha señalado que los migrantes se apoyaban de acuerdo a la región a la que pertenecían. Llanos era originario del sur de España aunque, como ya mencioné antes, sus padres lo llevaron a Madrid en donde pasó parte de su vida. Esto no representó un impedimento para que sus paisanos procedentes del norte lo apoyaran en su estancia en la capital de la República Mexicana.

El proceso migratorio de españoles a México era guiado por relaciones de parentesco y paisanaje. Los españoles que llegaron a este país en busca de un mejor destino traían cartas de recomendación para trabajar con sus coterráneos, parientes, vecinos o amigos. Adolfo salió de Madrid encomendado a españoles que en Cuba le apoyaron para que en México sus paisanos de Santander le facilitaran su camino en esta nación¹². Cabe anotar que los peninsulares de la zona norte de España constituyeron una colectividad exitosa en la República Mexicana en el campo comercial y literario¹³. La actividad mercantil desarrollada por los españoles en México era de gran trascendencia, ellos controlaban el comercio al mayoreo y menudeo¹⁴.

¹¹ SÁNCHEZ MORALES, Jorge. Nicolás Estévez Murphy. En: Op. cit., García Roiz, Telésforo. En: *Cántabros ilustres desde el inicio de la literatura* [en línea]. Disponible en <<http://www.escriitorescantabros.com/index.2php>>.

¹² Los comerciantes españoles enviaban remesas a su patria y ahí las recibían particulares que las invertían en la banca española. Era común que los peninsulares organizaran colectas para beneficiar a sus paisanos perjudicados por la guerra civil, los montos recaudados se destinaban a ese objetivo, pero también se ocupaban para obras mercantiles que generaban intereses y beneficiaban tanto a españoles en México como en España. VIEYRA SÁNCHEZ, Lilia. La Sociedad de Beneficencia Española en México a través del periódico *La Colonia Española* (1873-1879). En: CANO, Aurora; SUÁREZ, Manuel y TREJO, Evelia (eds.). *Cultura liberal, México y España, 1860-1930*. Cantabria: PUBliCan Ediciones de la Universidad de Cantabria, 2010, pp. 465-489.

¹³ Clara Lida denominó a este éxodo de españoles emigración cualitativa. Carlos Marichal considera que los peninsulares que tuvieron una actuación destacada en el comercio y las letras nacionales provenían de Santander. MARICHAL, Carlos. De la banca privada a la gran banca. Antonio Basagoiti en México y España, 1880-1911. *Historia Mexicana*. 1999, v. 43, n. 4, pp. 767-793. Leticia Gamboa Ojeda estudió la presencia en México del empresario santanderino Ángel Solana cuyas actividades productivas se localizaban en Puebla, Tlaxcala, Oaxaca, Veracruz, Guerrero y la ciudad de México. Solana elaboró una intensa red de paisanaje y negocios que le permitían exportar a España, Estados Unidos, Cuba e Inglaterra. Gamboa destaca la importancia del capital social que tenía más trascendencia o influencia en las finanzas que el dinero. GAMBOA OJEDA, Leticia. Redes de parentesco y de negocios en el empresariado español. Ángel Solana Alonso, entre el porfiriato y la posrevolución. En: ALTAMIRANO, Graziella (coord.). *Prestigio, riqueza y poder. Las elites en México 1821-1989*. México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2000, p. 180-191.

¹⁴ La emigración del norte de España a México fue un aspecto que se desarrolló en las postrimerías del siglo XVIII, la mayoría era originaria de la región cantábrica: Asturias, Navarra y las montañas de Burgos. Antonia Pi-Suñer también asienta que la zona norte de España destacó como una región caracterizada por su emigración a América. Actualmente, los académicos santanderinos han valorado este aspecto desarrollando proyectos de investigación en donde se han integrado los estudios de historiadores mexicanos que dan cuenta del desarrollo regional y nacional de la República Mexicana a través de los esfuerzos de productores y comerciantes de Cantabria. Como ejemplo de estas actividades puedo citar la obra de DOMÍNGUEZ MARTÍN, Rafael y CERUTTI PIGNAT, Mario. *De la colonia a la globalización. Empresarios cántabros en México*. Santander: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria, 2006. 321 p. Por otra parte, las doctoras Aurora Cano y Evelia Trejo, del Instituto de Investigaciones Bibliográficas y del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México, respectivamente, firmaron un convenio con el doctor

Telésforo García y De la Portilla respaldaron los objetivos de Llanos presentándolo con los miembros de instituciones literarias mexicanas como el Liceo Hidalgo¹⁵. La participación de Llanos en la vida cultural que se desarrollaba en la ciudad de México fue vertiginosa. De la Portilla informó, el 7 de agosto de 1873, que Llanos había ingresado como miembro del Liceo Hidalgo junto con Jesús Chavarría, José Díaz Covarrubias (1842-1883) y Francisco Gómez del Palacio (hijo)¹⁶. Llanos fue aceptado en esta asociación tanto por sus antecedentes académicos y profesionales, como porque entró apoyado por Telésforo García, quien era tesorero de la organización¹⁷.

Cabe señalar que los comerciantes españoles en la República Mexicana se ocuparon de impulsar agrupaciones culturales que tuvieron como modelo las que existían en la península con el propósito de mostrar la preponderancia cultural de España en México. Probablemente, el nombramiento de García en aquella institución le permitió introducir todo tipo de medidas para optimizar sus finanzas. Las reuniones en este centro literario sirvieron para que Llanos se relacionara con importantes escritores mexicanos y extranjeros como Ignacio Manuel Altamirano, Guillermo Prieto, Francisco Sosa, Manuel Peredo, José María Roa Bárcena, José Sebastián Segura, Manuel Acuña, José Peón y Contreras, Alfredo Bابلot y Manuel de Olaguíbel¹⁸. La lista de intelectuales que frecuentaban las reuniones del Liceo entre 1873 y 1879 es más numerosa, pero me interesa enfatizar estos nombres porque con ellos Llanos mantuvo lazos laborales, de negocios y de fraternidad a lo largo de su estancia en México. Vale la pena destacar la amistad de Llanos con Altamirano, quien le prologó un libro de poesías. Es importante anotar que así como Llanos ingresó a esta organización también lo hizo dos años más tarde su enemigo ideológico el cubano José Martí.

Las redes culturales que los españoles residentes en México establecieron con escritores mexicanos también incluyeron a los peninsulares radicados en España. La fundación de la Academia Mexicana de la Lengua fue apoyada por empresarios españoles entre los que se contaba a Casimiro del Collado, Telésforo García y Anselmo de la Portilla. Los dos primeros destacaron como comerciantes, pero

Manuel Suárez Cortina de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cantabria, para hacer una serie de investigaciones que den cuenta de estudios comparados entre investigadores mexicanos y españoles. De esta manera se creó el Seminario Interdisciplinar de Estudios Comparados Cultura Liberal en México y España, 1860-1930: Un acercamiento desde la Historiografía, la Literatura y la Prensa, integrado por investigadores mexicanos y peninsulares que forman parte de las instituciones mencionadas.

¹⁵ Alicia Perales señala que el Liceo Hidalgo se fundó en 1850, pero sus actividades más relevantes iniciaron a partir de 1870. PERALES OJEDA, Alicia. *Asociaciones literarias mexicanas Siglo XIX*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Dirección General de Publicaciones, 1957, pp. 89-93.

¹⁶ PORTILLA, Anselmo de la. El Liceo Hidalgo. *La Iberia*. 1941, año 7 (7 ago. 1873), p. 3.

¹⁷ Perales apunta que a partir de 1874 las reuniones del Liceo se celebraron regularmente los lunes a las 8 de la noche. Ese año la directiva del Liceo estaba constituida por Francisco Pimentel presidente, Manuel Peredo vicepresidente, Vicente U. Alcaraz secretario, Ramón R. Rivera prosecretario, Telésforo García tesorero y Antonio García Cubas bibliotecario. PERALES OJEDA, Alicia. *Op.cit.*

¹⁸ Llanos refirió el 8 de diciembre de 1873 la muerte de Manuel Acuña, dijo que lo conoció y que era una gran promesa de la literatura. Adolfo tuvo relación con escritores mexicanos, pero también con médicos como José María Bandera, subdirector de la sala de medicina del Hospital de San Andrés y con José Peón y Contreras que además de galeno era dramaturgo.

también cultivaron el periodismo y la literatura¹⁹. Por otro lado, existía una estrecha relación entre académicos de ambos países²⁰ Telésforo García relacionó a Adolfo con la Junta Directiva del Casino Español. De la Portilla lo presentó con algunos editores y periodistas mexicanos.

El desempeño de Telésforo García en la vida productiva y cultural de México es digno de atención. Trabajó como dependiente de una tienda de abarrotes, luego se hizo proveedor de granos del gobierno y poco a poco adquirió una posición económica destacada²¹. A los cuatro años de estancia en capital ya formaba parte de la Sociedad de Beneficencia Española. Al mismo tiempo que manejaba sus negocios, se desarrolló en el ambiente intelectual de la ciudad de México. Mantuvo una importante relación con hombres de letras mexicanos, pero también con extranjeros que participaban en la actividad periodística. En 1874 fundó al lado de Antonio Martínez de Romero, su compatriota, el periódico *El Precursor* en el que colaboró con artículos relacionados con el libre cambio²².

Posteriormente, Martínez del Romero consiguió un trabajo estable en Cuba y por ello vendió aquel semanario al alemán Isidoro Epstein, quien desde el 22 de agosto de 1875 se ocupó de editar, redactar e imprimir *El Precursor*²³. Sin embargo, tanto García como Martínez del Romero continuaron colaborando en el semanario. Probablemente, Epstein y García no sólo coincidieron en la redacción de aquel periódico, sino también en las sesiones de la Bohemia Literaria. Esta agrupación, que se estableció en 1868, contaba entre sus miembros a Ignacio Ramírez, Guillermo Prieto, Gustavo Gossawa Gostkowski, Manuel Peredo, Gustavo Baz, Manuel Acuña, Manuel de Olaguibel, Joaquín Téllez y Epstein, quien apoyó económicamente la existencia de la organización. Epstein y José Tomás de Cuéllar eran dueños de la imprenta y litografía de aquella agrupación, en 1872, después Cuéllar se separó del negocio y Epstein fue el único propietario.

¹⁹ La historiografía mexicana se ha ocupado de estudiar a los españoles dedicados al comercio, la banca, la minería, los ferrocarriles, la producción azucarera y textil. Entre ellos podemos citar los nombres de Carmen Blázquez Domínguez, Mario Cerutti Pignat, Rosa María Meyer Cosío, Leticia Gamboa Ojeda, Carlos Herrero, Antonia Pi-Suñer, Leonor Ludlow y Mario Trujillo Bolio, quienes han destacado el esfuerzo y constancia de los españoles en actividades productivas en la ciudad de México, Chihuahua, Monterrey, Puebla, Oaxaca, Tamaulipas y Veracruz. Además existen investigaciones sobre los empresarios culturales peninsulares entre los que se cuenta a librereros, impresores, editores y otros giros mercantiles. Véase VIEYRA SÁNCHEZ, Lilia. Los empresarios culturales españoles decimonónicos en México a través de la historiografía mexicana. En: SÁNCHEZ ANDRÉS, Agustín y PEREIRA CASTAÑARES, Juan Carlos. *España y México. Doscientos años de relaciones 1810-2010*. México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-Instituto de Investigaciones Históricas/ Comisión Española de Historia de las Relaciones Internacionales, 2010, pp. 235-267.

²⁰ Emma Rivas Mata se ha ocupado de la amistad epistolar que unió a Joaquín García Icazbalceta con Manuel Tamayo y Baus en la que hablaban de las investigaciones del escritor mexicano y los consejos que le daba el dramaturgo madrileño. Así como los libros escritos por Tamayo y Baus que el mexicano le solicitaba para sus amigos mexicanos entre los que menciona a José Sebastián Segura. RIVAS MATA, Emma. Corresponsales hispanos del bibliógrafo mexicano Joaquín García Icazbalceta. En: SÁNCHEZ ANDRÉS, Agustín y PEREIRA CASTAÑARES, Juan Carlos. *Op.cit.*, pp. 99-123.

²¹ *Idem*.

²² Telésforo García firmó la introducción de *El Precursor* (1874-1876) que contó con la redacción de Antonio Martínez del Romero, Ignacio Ramírez, Ignacio Manuel Altamirano y Justo Sierra.

²³ Véase VIEYRA SÁNCHEZ, Lilia y VIGIL, Alejandra. Isidoro Epstein: Un alemán en México (1851-1894). *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*. Primer y segundo semestres de 2006, v. 11, nos. 1 y 2, pp. 65-110.

De la Portilla le abrió a Llanos las columnas de *La Iberia* y lo recomendó con los editores de periódicos mexicanos de mayor circulación en la capital de la República. Llanos redactó artículos que le permitieron recibir una retribución económica tanto de *La Iberia* como de la *Gaceta Popular*, publicación dirigida por el periodista madrileño Manuel Ossorio y Bernard, amigo de Llanos. La amistad y relación laboral entre Llanos y Ossorio contribuyó para que el primero escribiera una serie de cartas en las que describió los pormenores de su viaje de Madrid a la ciudad de México. El objetivo era entretener a los lectores, aconsejar al viajero sobre las prevenciones que debía tomar si se dirigía a América. Estas misivas le redituaron a Alfonso una contribución económica. Por otra parte, cabe mencionar que Ossorio utilizó el periodismo para difundir la literatura en España y en México²⁴.

La relación de Llanos con los españoles que controlaban el Casino hizo posible que estrechara otros vínculos con mexicanos y peninsulares. A este respecto, cabe la posibilidad de que Casimiro del Collado, quien se desempeñaba como presidente de la agrupación en 1873, presentara a Llanos con Nabor Chávez y le pidiera que lo empleara. Collado tenía algunos negocios con Chávez, en el establecimiento tipográfico de Chávez se imprimió el *Reglamento del Casino Español*, al que la Junta Directiva del Casino le hizo algunas enmiendas. Quizá Chávez tomó en cuenta la solicitud de Collado e invitó a Llanos a colaborar en *El Correo del Comercio*, diario que se editaba desde el primero de marzo de 1871²⁵.

4. Adolfo Llanos redactor del periódico del Casino Español de México

La presencia de Adolfo en la capital de la República Mexicana coincidió con el proyecto del Casino de transformar las condiciones del órgano de información de esa agrupación. Anselmo de la Portilla se ocupaba de redactar el periódico *La Iberia* desde marzo de 1867, este diario era financiado por los socios del Casino y funcionaba como difusor de las actividades de esa agrupación mercantil. Además, *La Iberia* contaba con el respaldo de la Legación de España en México. Desde 1870 los directivos del Casino deseaban modificar algunas características del periódico como la línea editorial y el financiamiento²⁶. Durante tres años el asunto de la propiedad del periódico *La Iberia* dividió a los socios del Casino Español, unos se pronunciaban por su desaparición, algunos más opinaban que su línea editorial de armonía y conciliación debía transformarse por un tono más exigente en las demandas de los españoles al gobierno mexicano, otros solicitaban cautela, pues vislumbraban que una publicación que atacara al gobierno podía tener conflictos y perjudicar tanto los intereses individuales de cada socio como los de la institución.

²⁴ Héctor Perea refiere que Ossorio mostró especial interés en difundir la literatura mexicana en España, por ello publicó en un periódico peninsular las fichas biobibliográficas de las escritoras Dolores Guerrero, Esther Tapia de Castellanos e Isabel Prieto de Landazuri. Héctor Perea. *La rueda del tiempo. Mexicanos en España*. México: Cal y Arena, 1996. 510 p.

²⁵ Llanos escribió para este diario tres cartas dirigidas a Ossorio y Bernard, en las que le narraba los pormenores de su viaje de España a América. Estas epístolas aparecieron del 29 de agosto al 2 de octubre de 1873.

²⁶ Adriana Gutiérrez Hernández documenta que el número de suscriptores de *La Iberia* era bajo y que sus finanzas no alcanzaban para cubrir el costo de los insumos que se requerían para elaborar el periódico. GUTIÉRREZ HERNÁNDEZ, Adriana. *Casino Español de México 140 años de historia*. México: Porrúa, 2004, p. 81; GUTIÉRREZ HERNÁNDEZ, Adriana. Anselmo de la Portilla, *La Iberia* y el Casino Español (1867-1876). En: MORA, Pablo. y MIQUEL, Ángel. Op.cit., pp. 77-89.

Dentro del Casino Español empezó a destacar el punto de vista de un sector que consideraban que las condiciones políticas en que se encontraba México exigían una actitud enérgica por parte de los comerciantes españoles, quienes debían mostrar su desacuerdo con la política económica que sostenía el presidente mexicano Sebastián Lerdo de Tejada. La administración de Lerdo estableció una serie de impuestos y contribuciones para solventar los gastos de la nación. Estas medidas tributarias afectaban los ingresos de los empresarios peninsulares, por ello este grupo decidió mostrar su desacuerdo con el gobierno lerdista a través de las páginas de *La Iberia*. Sin embargo, De la Portilla estaba en contra de hacer de *La Iberia* un periódico de combate contra el gobierno mexicano. Don Anselmo tenía la convicción de que las relaciones entre mexicanos y españoles debían guiarse por la concordia, pues a lo largo de su estancia en el país se había adaptado a la sensibilidad nacional, su esposa e hijos eran mexicanos, lo cual valoraba como un rasgo de unidad con esta tierra.

Llanos se unió con Telésforo García para exhortar a De la Portilla a vender la propiedad literaria de *La Iberia* al Casino Español. Ante la negativa de don Anselmo, Llanos le propuso a García que fundara otro periódico y se ofreció a ayudarlo en la redacción. De esta manera, el 6 de octubre de 1873 salió el primer número del bisemanario *La Colonia Española*, cuya responsabilidad legal recayó exclusivamente en Adolfo Llanos. Aunque Telésforo García redactó algunos artículos dejó que aparecieran sin su firma porque consideraba que debía velar por sus intereses, pues resultaba comprometedor respaldar una actitud rebelde ante el mandatario del país en el que tenía invertido su capital.

Adolfo escribió en *La Colonia Española* una serie de artículos en los que señaló que era injusto reglamentar el funcionamiento de las casas de empeño, los figones y las tiendas de abarrotes administradas por peninsulares. Por otra parte, habló a favor de las corridas de toros, la literatura, el teatro y la cultura española. Además, las páginas del diario sirvieron a Llanos para desacreditar los discursos cívicos patrióticos pronunciados en México el 16 de septiembre. El escritor cartagenero opinó que Miguel Hidalgo y Costilla era un personaje importante en la historia, pero le negó la denominación de padre de la patria, pues aseguró que el mérito de forjar a la nación mexicana le pertenecía a Hernán Cortés, ya que el proceso de sincretismo racial y cultural entre españoles e indígenas surgió con la conquista.

La Colonia Española también dio cabida a los artículos de Niceto de Zamacois Urrutia (1820-1885), escritor bilbaíno residente en México, en los que contestaba una nota escrita por Manuel Gómez Parada, quien aseguraba que el plagio o secuestro había sido introducido a México por los españoles. Zamacois refutó estas aseveraciones y escribió casos de secuestros cometidos por mexicanos en contra de peninsulares²⁷. Así inició una intensa polémica periodística que revivía resentimientos históricos por la conquista y la colonización. La discusión tuvo aceptación entre los lectores españoles y popularidad con los mexicanos, lo cual fue aprovechado por Llanos para publicarla en forma de libro. En este sentido, Llanos anotó que México era un país con un alto índice de inseguridad, declaración que le ganó el enojo del periodista mexicano Lorenzo Elízaga, quien respondió a los

²⁷ MONTELANO, Francisco. Origen del plagio en México. Polémica sostenida por el periódico *La Colonia Española* con varios órganos de la prensa mexicana. En: MORA, Pablo y MIQUEL, Ángel. Op.cit., p. 107-122.

argumentos de Llanos tanto en las columnas de los periódicos como en el terreno de las armas con el afán de defender el nombre de su patria²⁸.

El estilo periodístico de Llanos conquistó el apoyo de los peninsulares que vivían en el interior de la República Mexicana. Sus notas servían para alimentar el espíritu de la comunidad peninsular que se reconocía como una colectividad que trabajaba para engrandecer al país que les daba cobijo y al mismo tiempo generaban el crecimiento de su patria. Las redes de negocios entre españoles de México y España se fortalecieron con la labor periodística de Llanos, quien impulsó con entusiasmo colectas a beneficio de causas sociales cuyo monto recaudado se enviaba a la península, el capital se aplicaba en algún negocio y tiempo después se entregaba a la beneficencia pública²⁹.

5. Adolfo Llanos defensor de los comerciantes españoles y España en México

Además de los aspectos señalados en el apartado anterior, el escritor cartagenero sostuvo en las páginas de *La Colonia Española* una larga polémica con los redactores del *Diario Oficial*, Darío Balandrano (1837-1903) y Andrés Clemente Vázquez (1844-1901), en la que destacó la trascendencia histórica y cultural de España en América, particularmente en México³⁰. Es importante apuntar que Vázquez era un emigrado cubano que llegó a la República Mexicana con la convicción de contribuir a la independencia de su patria. El gobierno de Lerdo le ofreció empleo como redactor del periódico que daba a conocer la política del régimen lerdistas. Gabriela Pulido Llano apunta que Vázquez se nacionalizó mexicano en 1870, un año después de ingresar a México³¹. La autora también menciona que la entrada de Vázquez a nuestro país y el apoyo que obtuvo para colocarse en el círculo del poder político mexicano fue gracias a la relación que tenía con Pedro Santacilia, intelectual cubano yerno del presidente Benito Juárez³². La nacionalidad de Vázquez enardeció el ánimo de los artículos de Llanos en contra del periódico oficial, pues estaba en contra de los cubanos que trataban de independizar a Cuba.

La polémica inició a partir de que el presidente Lerdo dictó una Ley de Colonización, el 31 de mayo de 1875. Llanos habló en buenos términos de este

²⁸ Francisco Montellano documenta el duelo entre Llanos y Elízaga en el que la formación militar del periodista español le dio el triunfo ante su oponente mexicano. Elízaga recibió en una herida menor que lo sacó del combate MONTELLANO, Francisco. Op.cit., p. 114.

²⁹ VIEYRA SÁNCHEZ, Lilia. La Sociedad de Beneficencia Española a través del periódico *La Colonia Española* (1873-1879). En: CANO ANDALUZ, Aurora, SUÁREZ CORTINA, Manuel y TREJO ESTRADA, Evelia. *Cultura liberal, México y España 1860-1930*. Santander: PUBLICAN, Ediciones de la Universidad de Cantabria; Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2010, pp. 472-473.

³⁰ VIEYRA SÁNCHEZ, Lilia. El elemento español en la conformación nacional. Polémica entre el *Diario Oficial* y *La Colonia Española*. Ponencia presentada en el Coloquio El Papel de la Prensa en la Construcción de un proyecto de nación en la Facultad de Estudios Superiores Acatlán (Auditorio de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán, 14 octubre 2008).

³¹ PULIDO LLANO Gabriela. *Aproximaciones a la política exterior del porfiriato. La gestión diplomática de Andrés Clemente Vázquez en Cuba*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Facultad de Filosofía y Letras, 1997, 133 p. (Tesis de licenciatura en Historia).

³² Pulido menciona que Santacilia presentó a Vázquez con Manuel Romero Rubio, quien se desempeñó como secretario de gobernación durante las administraciones de Juárez y Lerdo. PULIDO LLANO, Gabriela. Op.cit, pp. 47-51.

documento, pues consideró que la emigración permitiría mejorar las condiciones laborales y culturales de los indígenas. Además, los migrantes contribuirían a poblar y explotar las riquezas del país. Llanos opinó que entre las cláusulas de esta ley debía enfatizarse que la palabra extranjero quedaba excluida del vocabulario, al igual que se promovería dejar a un lado la susceptibilidad nacional³³. Los redactores del *Diario Oficial* le contestaron al escritor español que los gobiernos mexicanos habían dejado de lado fomentar la inmigración extranjera porque México cargaba con resabios culturales legados por España que le impedirían garantizar que los migrantes disfrutarían de derechos y libertades. El redactor de *La Colonia Española* mostró su desacuerdo por los argumentos de los periodistas mexicanos que culpaban a España de que México desaprovechara las oportunidades de crecimiento que ofrecía el ingreso de hombres que contribuirían a la grandeza del país. De esta manera, el 30 de junio de ese año inició el debate periodístico entre los escritores de nacionalidad española, mexicana y cubana, lo cual evidenció un conflicto latente por la independencia de Cuba apoyada por algunos mexicanos.

La discusión entre *La Colonia Española* y el *Diario Oficial* tuvo aceptación entre lectores mexicanos y españoles. Llanos capitalizó ese interés editando la polémica en una obra de cuatro volúmenes que ofreció al público español³⁴. Por otra parte, Manuel López hizo otra edición de mejor calidad que la de Llanos, con la convicción de que cubría la “grande impaciencia por poseer reunidos los expresados artículos, [por ello] nos ha parecido lo más conveniente publicar cada semana una entrega de tres pliegos en 4to. en buen papel y esmerada impresión, llevando cada entrega su correspondiente cubierta de color, a fin de que tanto los mexicanos como los extranjeros puedan, por un pequeño precio, conservar una polémica que, como acertadamente dijo *La Colonia*, hará honor a la vez a México y a España”³⁵.

6. Conclusiones

En la polémica, Llanos esgrimió argumentos ante los periodistas mexicano y cubano que alimentaron el espíritu de los productores y comerciantes españoles que se sentían respaldados por el escritor. Los peninsulares necesitaban contar con un apoyo en México, pues las autoridades diplomáticas nombradas desde España llegaban al país a cumplir con una agenda que respondía a la política de sus gobiernos. Los empresarios españoles demandaban que sus diplomáticos logaran acuerdos que los beneficiaran, a pesar de que sus peticiones chocaran con la relación que las autoridades españolas querían fijar con México.

La polémica entre los diarios español y mexicano colocó a *La Colonia Española* en el gusto y aceptación de los lectores peninsulares. Los comerciantes e intelectuales españoles residentes en la República Mexicana gestionaron con sus compatriotas de la península para que la Real Academia Española premiara los afanes de Adolfo. *La Iberia* informó el 4 de mayo de 1876 el nombramiento que

³³ *La Colonia Española*, México, año 2, no. 109 (16 jun. 1875), p. 1.

³⁴ *La dominación española en México. Polémica sostenida por los periódicos Diario Oficial y La Colonia Española con motivo de la Ley de colonización dada por el gobierno mexicano en 31 de mayo de 1875.* (Edición especial). México: Tipografía de *La Colonia Española* de Adolfo Llanos, 1875, 4 t.

³⁵ LÓPEZ, Manuel (ed.). *Polémica entre el Diario Oficial y La Colonia Española sobre la administración virreinal en Nueva España y la colonización en México. Copia de todos los incidentes a que dicha polémica ha dado lugar.* México: Imprenta Políglota, 1875, pp. 3-4. (La obra se editó en 2 volúmenes).

aquella institución le había otorgado a Llanos “en recompensa del talento y patriotismo con que defiende aquí a España, y señaladamente por su polémica con el *Diario Oficial* sobre la dominación española en México”³⁶.

Los efectos de esta gesta periodística perjudicaron a *La Iberia*. Algunos españoles que compraban el diario redactado por De la Portilla dejaron de adquirirlo y se abonaron a *La Colonia Española*. Así, Anselmo de la Portilla careció de recursos para financiar su publicación, pues los socios del Casino Español le retiraron los recursos económicos, lo cual provocó que *La Iberia* dejara de publicarse el 30 de junio de 1876. Las condiciones en que salía *La Colonia Española* se transformaron, el periódico empezó a aparecer diariamente, el número de suscriptores se incrementó y mejoró el aspecto tipográfico. Además la línea editorial en contra del gobierno mexicano se hizo más áspera, pues Llanos se dio cuenta de que esta polémica evidenció que Lerdo dejó su política diplomática con los españoles en manos del *Diario Oficial*. Llanos aprovechó la inestabilidad tanto del gobierno mexicano como del español para tomar atribuciones de representar las demandas de los empresarios españoles ante las autoridades mexicanas.

El arribo al poder de Porfirio Díaz, como mandatario mexicano, y la restauración monárquica española en la figura de Alfonso XII configuraron un nuevo escenario político para los peninsulares en México y España. Llanos trató de utilizar la fórmula de presionar al gobierno mexicano a través de artículos periodísticos que beneficiaran al grupo empresarial que representaba, lo cual le había dado éxito ante Lerdo de Tejada. Sin embargo, Díaz llegó al poder con la intención de controlar cualquier brote rebelde a su gobierno y llevar al país por las vías de la estabilidad y el progreso. En España se presentó un fenómeno similar, el rey Alfonso XII impulsó una política de control para acabar con la lucha partidista que le permitiera fijar en España la paz y el crecimiento económico. En materia de relaciones diplomáticas, el monarca nombró a Emilio de Muruaga como ministro plenipotenciario de España en México para que ejerciera una política armónica con nuestro país que hiciera posible el apoyo o la neutralidad en el proceso de independencia de Cuba, así como lograr acuerdos que beneficiaran a su país. Alfonso XII estaba dispuesto a concentrar el poder e impedir acciones independientes de grupos políticos de españoles en España y en México. Este panorama modificó los proyectos de algunos socios del Casino Español que deseaban nombrar un representante diplomático que actuara de acuerdo a los intereses de los empresarios peninsulares radicados en la República Mexicana sin tomar en cuenta la agenda diplomática y los intereses del reino.

En 1879 se produjo la expulsión de Llanos. Las críticas continuas que el periodista cartagenero lanzaba al gobierno mexicano provocaron que el presidente Díaz decidiera actuar de manera radical en contra de Llanos. La determinación de Díaz contó con el apoyo de Muruaga, quien también había tenido roces personales con Llanos y con el Casino Español renuentes a respetar su figura diplomática. Los empresarios se dieron cuenta de que la relación con Llanos y el apoyo financiero que daban a *La Colonia Española* perjudicaba sus intereses. Esta situación generó la división entre los miembros de la agrupación empresarial, algunos plantearon desligarse del periodista y retirarle la ayuda monetaria, otros se pronunciaron por escribirle al monarca para que lo considerara como el representante de España en

³⁶ PORTILLA, Anselmo de la. Académico. *La Iberia*, México, año 10, no. 2766 (4 mayo 1876), p. 1.

México y le retirara el nombramiento a Muruaga.

La opinión de los hombres de negocios españoles que decidieron separarse del periodista cartagenero tuvo mayor consenso. Así, en diciembre de 1878, el cese de los trabajos periodísticos de Llanos era un hecho irrefutable. Esta información, que tenía lugar en la capital de la República Mexicana, circuló en España en donde *La Paz de Murcia* dio cuenta de que el “esforzado paladín de la causa española en aquel país. El Sr. Llanos regresa a Europa”³⁷. Los españoles residentes en México que apoyaban a Llanos decidieron utilizar sus amistades y contactos en España para preservar la presencia del periodista cartagenero. Nicolás Azcárate le escribió a Manuel Silvela, Ministro de Estado Español, una carta en la que abogó por la permanencia de Llanos en la República Mexicana. Además, comparó la labor periodística de De la Portilla y Adolfo destacando que este último había hecho en pocos años un trabajo encomiable en pro de los españoles y España en México. Azcárate selló su solicitud a Silvela recordándole la amistad que los unió en la escuela³⁸. Aunque Llanos anunció que abandonaba el país y dejó de publicar su periódico, el apoyo de un sector de españoles le permitió permanecer unos meses más en la República Mexicana y reanudar la redacción de *La Colonia Española*.

Por su parte, el ministro plenipotenciario de España en México redobló esfuerzos para sacar del país a Llanos. Envío cartas ante sus superiores refiriéndoles lo peligrosa que resultaba la presencia del escritor cartagenero, pues sabía que el militar republicano Nicolás Estévez planeaba establecerse en la República Mexicana con apoyo de Llanos³⁹. Muruaga informó que con esta situación peligraba la política conciliatoria y la relación armónica que Alfonso XII deseaba en su trato con México. Además, los dos personajes podían encabezar movimientos ajenos a la corona.

La decisión de Muruaga de quitar el obstáculo que impedía cumplir con la agenda diplomática del monarca y el interés de Díaz por evitar actos de rebeldía que podían afectar el rumbo de su política nacional e internacional, se conjuntaron e hicieron posible organizar la salida de Llanos. El 27 de mayo de 1879 se publicó el último número de *La Colonia Española*, el periódico dejó de circular porque su editor, redactor y propietario fue expulsado de la República Mexicana. El argumento legal fue la aplicación del artículo 33 de la Constitución que dotaba de facultades al poder ejecutivo para sacar del país a los extranjeros perniciosos.

Los socios del Casino que simpatizaban con Llanos trataron de presionar a Muruaga para que abogara por el periodista ante Díaz, pero el diplomático alegó que Llanos actuó fuera de la ley. Los empresarios amenazaron a Muruaga con desconocer su autoridad y el ministro plenipotenciario les advirtió que podía disolver su organización. Ante este panorama, los comerciantes modificaron su actitud y Muruaga logró hacerse respetar. Los gobiernos mexicano y español transitaron por un rumbo de mayor entendimiento, los hombres de negocios peninsulares se

³⁷ *La Paz de Murcia*, Murcia, año 21, (13 dic. 1878), p. 1.

³⁸ Carta de Nicolás Azcárate a Manuel Silvela, en “Cuestión suscitada con motivo de los escritos publicados por el sr. Llanos y Alcaraz”. *Política Méjico 1877-1900*. Archivo General del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, Madrid, España.

³⁹ RIVADULLA BARRIENTOS, Daniel. El exilio republicano. En: RIVADULLA BARRIENTOS, Daniel [et. al.]. *El exilio español en América en el siglo XIX*. Madrid: MAPFRE, 1992, p. 355.

sujetaron a las decisiones de sus mandatarios.

Después de abandonar el puerto de Veracruz, Llanos se dirigió a Estados Unidos. En Nueva York publicó *La Raza Latina*, periódico que señaló como continuación de *La Colonia Española*. En Norteamérica sus objetivos de preservar la hegemonía de España en este continente siguieron vigentes. Los seis años que Adolfo Llanos residió en México dejan ver la articulación de relaciones culturales, políticas y económicas que tendieron los empresarios españoles en México y España.